

Invento contra la fatiga cerebral

Un nuevo "diseño antifatiga" para los hombres intoxicados con el trabajo. El moderno invento al irradiar "iones positivos" acelera el promedio de impulsos eléctricos que percibe el centro de alerta del cerebro.

¿Se siente cansado, agotado hacia las cuatro o cinco de la tarde en su oficina, esa elegante oficina de acero, concreto, cristales y plásticos?

Bueno, si así le ocurre, es posible que esté incubando una gripe o que no duerma lo suficiente de noche. Pero acaso lo más probable, según el renombrado científico Cristjo Cristofv, es que el ambiente en que Ud. se encuentra carezca de suficientes iones positivos: los átomos del aire que llevan carga positiva debido a la presencia de un electrón adicional.

En la naturaleza, señala Cristofv, hay bastantes iones positivos para mantener a la gente animada, estimulada.

A nivel del mar, en espacios abiertos, el aire tiene una carga eléctrica positiva cuya potencia de campo es del orden de varios cientos de voltios por metro cuadrado, lo suficiente para mantener alejada la fatiga hasta cierto punto. En regiones montañosas "tonificantes", la cuenta de iones positivos puede arrojar una potencia de varios miles de voltios por metro cuadrado.

Lo malo viene cuando esta potencia natural no puede penetrar los modernos edificios de concreto armado, o en cerrados automóviles o aeroplanos.

Ahí uno se encuentra en lo que se llama "caja Faraday", presa indefensa de la fatiga prematura, el agotamiento y un reducido poder de concentración.

Para combatir esta pérdida, Cristofv ha inventado lo que describe como "diseño antifatiga", un aparato que se enchufa en el to-

macorriente, consume unos pocos vatios y produce asombrosos resultados, como lo comprueba la experiencia de nueve años en su aplicación ya patentada en 15 países. Actualmente se fabrica en Frankfurt, y ya ha sido probado extensamente en los Estados Unidos en aviones militares de alto vuelo y aparatos U-2 de reconocimiento aéreo.

LA MENTE Y LOS IMPULSOS

Los médicos dicen que el invento de Cristofv, al emanar iones positivos acelera el promedio de impulsos eléctricos que percibe el centro de alerta del cerebro humano. Aparentemente el número de impulsos eléctricos recibidos guarda relación con la capacidad consciente del individuo. Los impulsos nerviosos en el organismo incrementan la alimentación de las células así como la entrega de oxígeno y calor a los tejidos. Teóricamente hablando, cuantos más impulsos recibe Ud. mejor piensa Ud.

Cristofv, ha estado probando los efectos del campo eléctrico positivo en el bienestar psicológico de organismos vivientes por varios años, y en cada caso, dice, su rendimiento y eficiencia han sido mejorados. En personas que trabajan en lugares confinados, el efecto no es eliminar la fatiga sino contenerla al mismo ritmo lento con que sobrevendría afuera.

EN QUE CONSISTE EL APARATO

Los componentes básicos del invento de Cristofv son: un electrodo ánodo, preferiblemente instalado cerca del cielo raso del re-

cinto cerrado, una pequeña carga de material radioactivo ionizante (como sulfuro de radio o tritio) y una caja de enchufar, que contiene un transformador, condensadores, diodos y reostatos. En lugares vastos se añade un ventilador eléctrico convencional.

Cuando el aparato funciona, las partículas alfa, beta y gamma liberadas por el material radioactivo son lanzadas a través de una rejilla filtro cargada negativamente. Las partículas alfa son atrapadas o neutralizadas por la carga negativa; las gamma con su dimensión de onda corta se disipan a pocos pies del aparato una vez que pasan la rejilla. Y quedan las partículas beta.

Cargadas positivamente por sí mismas, éstas chocan con las moléculas del aire y alteran su equilibrio eléctrico.

Cristofv afirma que la mayor parte de estas moléculas bombardeadas se desintegran en aniones y cationes. Los primeros, más livianos y atraídos por el ánodo positivamente cargado, salen de escena, dejando el resultado neto de un aumento considerable de iones positivos en el ambiente. Un aparato del tamaño de una caja de zapatos, es suficiente para inundar de iones positivos una casa entera, un hospital, un colegio o una oficina. Si se emplea sulfuro de radio o tritio, el aparato debe durar unos diez años en actividad plena, y su precio (unos \$ 130 la unidad pequeña) es una ganga para uso institucional. En Alemania, se espera un pedido de Daimler-Benz por 25.000 unidades.

(Del International Management)